

LA FALLA DEL PUERTO DE SANTA MARÍA (ESTUARIO DEL GUADALETE, CÁDIZ).

APROXIMACIÓN LITOESTRATIGRÁFICA A PARTIR DE SONDEOS GEOTÉCNICOS Y DATOS ARQUEOLÓGICOS.

Borja Barrera, C., Gómez Ponce, C., y Borja Barrera, F.

Cuaternario Ibérico 168-170. AEQUA., Joaquín Rodríguez Vidal (ed.), Huelva, 1997.

Se ha levantado una transversal WNW-ESE en el entorno urbano de El Puerto de Santa María (Cádiz) a partir de la información procedente de una cata arqueológica y cuatro sondeos geotécnicos, con profundidades máximas mayores de 12 m. La identificación básica de las facies sedimentarias y algunos datos cronológicos aportados por el registro arqueológico, permiten definir dos conjuntos litoestratigráficos separados por la falla de

El Puerto de Santa María: al W destacan conglomerados marinos suprayacentes a las unidades carbonatadas del Neógeno local y culminados por mantos eólicos del Holoceno reciente; mientras que en el sector oriental las litofacies predominantes son limo-arcillas y arenas con fauna propias de un medio estuarino. La ubicación de los diferentes sondeos y catas permiten localizar, en detalle, el trazado del citado accidente tectónico dentro del tramo urbano del río Guadalete, por su margen derecha.

Francisco Giles Pacheco

PRIMERAS FASES DE LA EVOLUCIÓN DE LA FLECHA LITORAL DE VALDELAGRANA

(EL PUERTO DE SANTA MARÍA, CÁDIZ).

Datos arqueológicos.

Gómez Ponce, C.; Borja Barrera, F.; Lagóstena Barrios, L.; López Amador, J. J., Ruiz Gil, J.A., y Borja Barrera, C.

Cuaternario Ibérico, 165-167, AEQUA, Joaquín Rodríguez Vidal (ed.), Huelva, 1997.

Las investigaciones geoarqueológicas en nuestra comarca son como consecuencia de un proceso de integración multidisciplinar que tiene su base en AEQUA (Asociación Científica para el estudio del Cuaternario) que ha conjuntado estudiosos del Pleistoceno, Holoceno y Arqueología. El Puerto de Santa María es uno de los focos que a nivel regional ha contribuido a potenciar esta disciplina entre los investigadores en beneficio de un trabajo en equipo.

Se revisa el episodio de arranque de la flecha litoral de Valdelagrana (Estuario del Guadalete, Cádiz). Para ello se contrastan las dataciones (14 C) pro-

puestas en los trabajos de los últimos años con la información arqueológica de superficie. Según la interpretación geoarqueológica la ocupación humana más antigua de la flecha litoral corresponde al período del Bronce Pleno (entre 3800-3600 años BP). De igual modo, la existencia de una calada construida entre los siglos I a. C. a II d. C. para unir las localidades del Puerto de Santa María y Puerto Real, confirma la continuidad espacial de dicha formación litoral, así como el cierre casi completo de la entrada del estuario, en los momentos del cambio de era.

Francisco Giles Pacheco

FASES DE DUNAS DURANTE EL HOLOCENO RECIENTE EN LITORAL DE EL PUERTO DE SANTA MARÍA (CÁDIZ)

(Recent Holocene sequence of coastal dunes in Puerto de Santa María (Cádiz, Spain))

Borja Barrera, F., Gutiérrez, J.M. y Díaz del Olmo, F.

Geogaceta, nº 21, 1.997, pp. 39-42.

Se centran los autores de este artículo, a partir de la reconstrucción paleogeográfica que durante los últimos años se viene realizando del litoral atlántico andaluz y en cuyo estudio se han determinado dos grandes secuencias de predominio en la morfogénesis eólica en el Cuaternario reciente, en la más reciente de éstas, que abarca aproximadamente la segunda mitad del Holoceno, y cuyos testimonios se han documentado en el estudio de los Mantos Eólicos Litorales (MEL) y en concreto el de Cantarranas-

Valdelagrana, con el fin de definir dicha secuencia eólica en el litoral atlántico gaditano a partir de análisis morfosedimentarios y su contextualización con el registro geoarqueológico proveniente de localizaciones superficiales y excavaciones arqueológicas, siempre integrados en el conjunto dunar.

Tras esta introducción, los autores van a describirnos el área estudiada así como el método utilizado en dicho trabajo, para posteriormente, plasmar los resultados obtenidos en su investigación.

El MEL de Cantarranas-Valdelagrana se extiende por el litoral gaditano entre la localidad de Rota y la urbanización de Valdelagrana, centrándose el estudio en el sector aledaño a El Puerto de Santa María pero completándolo con datos de otros puntos más alejados que completan la secuencia general del conjunto, caso de las dunas del área urbana de Cádiz.

Así, los resultados obtenidos a partir del examen de las formaciones superficiales y el análisis del registro geoarqueológico, provenientes de los yaci-

mientos de Cantarranas, Puerto 19 ó Cádiz capital más los de Aculadero, Molino Platero III y IV, Pinar del Obispo o la urbanización El Águila y las Viñas, se presentan a partir de una síntesis de los datos obtenidos en cada punto de estudio y una interpretación parcial en cada caso para, posteriormente una síntesis de la secuencia general del MEL, y que de manera sucinta podemos hablar de:

a) un substrato eólico entre cuyos materiales encontramos un horizonte de ocupación perteneciente al IV milenio a.C. (Neolítico final-Cobre antiguo) y que no varía hasta entrado el I milenio a.C., a partir de los yacimiento de Cantarranas, Las Viñas y Aculadero.

b) un manto eólico protohistórico entre los siglos VI y II a.C y que se cierra prolongándose hasta el S.XIV, siendo el yacimiento de Puerto 19, excavado por el arriba firmante Jose María Gutiérrez y Carmen Blanes, el que mejor esclarece las cronologías más antiguas de la fase eólica mencionada y por ello van a desarrollar los autores, con mayor complejidad toda la formación del yacimiento a partir de sus fases culturales, ya que los otros yacimientos relacionados con esta fase, Molino Platero III y IV, no aportan elementos arqueológicos datables en su interior cosa que si hace el yacimiento de Urbanización El Águila con elementos del IV a.C. y que se relaciona con lo visto en Puerto 19.

c) un manto eólico histórico entre los siglos XV y XVII que conforman prácticamente, la topografía actual, salvo en los lugares cercanos a la costa y que vemos en los yacimientos de Pinar del Obispo y Urbanización El Águila, en este último con materiales encontrados en superficie.

d) un manto eólico subactual, con menos desarrollo y que corresponde a la actual línea de costa, reconocido en los acantilados y playas del sector occidental y las playas más recientes de la flecha litoral de Valdelagrana.

Termina el artículo con una nutrida referencia bibliográfica a la que poder acudir en caso de querer ampliar en el tema, pero antes, plantea una discusión y una síntesis en donde nos afirman que los procesos eólicos que forman el MEL no son en absoluto homogéneos y el hecho de que en la transformación de los medios costeros, aparte de la dinámica natural, también entra en juego la actividad del hombre como modelador de estos, desarrollando esta idea ampliamente.

Oscar Prieto Reina

**ARQUITECTURA DOMÉSTICA
EN EL PUERTO
DE SANTA MARÍA.
LA CASA DE LOS RIVAS.**

José Ramón Barros Caneda

Laboratorio de Arte. Departamento de Historia del Arte, Universidad de Sevilla, nº 9, 1996, pp. 345-357.

Son varios los estudios sobre arquitectura doméstica de El Puerto de Santa María - algunos de ellos publicados en esta misma revista- que, por fortuna, se vienen realizando en los últimos tiempos. A todos hay que sumar uno más, el de la casa de don Juan Carlos de Rivas Ramírez de Arellano, que responde al modelo general de casa de Cargador a Indias. Como tal la analiza José Ramón Barros Caneda en este artículo.

El autor, que realiza un avance del perfil del cargador propietario de la casa, se hace eco de la importante actividad inmobiliaria de Juan Carlos de Rivas -actividad que no era infrecuente entre los otros comerciantes- e informa de otras de sus importantes posesiones urbanas, entre las que se hallaban casi todos los solares restantes que componían la manzana en la que está situada esta vivienda, un lugar estratégico del casco urbano portuense. Y es esta referencia a la ubicación del inmueble -en la calle Luna, relativamente cercano a la Iglesia Mayor Prioral-, la que constituye quizás la aportación más interesante del artículo, ya que la historiografía tradicional lo venía haciendo en la paralela calle Palacios. A partir de esta importante información, Barros Caneda se refiere a detalles de la construcción, que fue llevada a cabo por Francisco de Valladolid en el primer tercio del siglo XVIII, comentando detalladamente el contrato de obra que es además reproducido como apéndice documental.

En otro aspecto complementario, realiza un análisis tipológico del inmueble, tanto en planta y espacios interiores, como en el exterior, para cuya ilustración aporta igualmente algunas fotografías y un interesante documento, el dibujo alzado de la reforma sufrida por la fachada en el año 1923 a consecuencia de la cual se alteraron notablemente su planta baja -que sería destinada a comercio- y el entresuelo, convirtiendo lo que era una fachada típica de casas de cargadores a Indias en otra de gustos más decimonónicos y en consonancia con la época.

En resumen, un artículo que aunque breve, aporta nuevos datos interesantes que completan el panorama de la arquitectura civil del siglo XVIII portuense.

Mercedes García Pazos

**PUERTO DE SANTA MARÍA
ILUSTRADO Y COMPENDIO
DE SUS ANTIGÜEDADES.
ANSELMO RUIZ DE
CORTÁZAR (1764).**

Edición y estudio de **Manuel Pacheco Albalade y Enrique Pérez Fernández.**

Ayuntamiento de El Puerto de Santa María, 1.997.

Manuel Pacheco y Enrique Pérez ofrecen al público en este libro la única (que sepamos hasta ahora) historia de El Puerto escrita en el siglo XVIII. La historia de El Puerto de Ruiz de Cortázar no sólo ha tardado dos siglos largos en conocer la imprenta, sino que por causa de un equívoco historiográfico ha pasado hasta ahora por ser obra de Juan Miguel Rubio de Espinosa. Los autores de esta edición han realizado, pues, una doble aportación: poner este texto a disposición del

gran público y restablecer la autoría de Ruiz de Cortázar.

Quienes hasta el presente habíamos acudido a las escasas copias existentes de esta historia, lo hicimos de manera parcial y superficial. Nos interesaba buscar una información o un dato concreto y, mal guiados por las prisas, sólo hemos revoloteado sobre ella. Ha sido Manuel Pacheco el primero que se ha posado, quien la ha leído de cabo a rabo, y con tranquilidad y espíritu crítico. Y ha sido él quien ha advertido el error de atribución de la autoría y lo ha restablecido.

Enrique Pérez se incorporó a este proyecto cuando ya estaba muy avanzado, como él mismo reconoció públicamente, en un gesto que le honra, en la presentación de la edición. De ahí que el mérito de la iniciativa y la dirección del trabajo haya que reconocerlos a Manuel Pacheco, ya que de atribuciones de autorías tratamos.

Pacheco y Pérez han realizado un notable trabajo de investigación, que se refleja en el estudio introductorio del texto editado. Como ellos mismos advierten a los lectores, no se trata de una edición crítica de la historia de El Puerto de Ruiz de Cortázar, para lo que, como dicen, sería preciso el trabajo de un equipo multidisciplinar, sino de la publicación de la copia mecanografiada por el sacerdote Abreu entre 1914 y 1915, en la comunidad de la Compañía de Jesús en El Puerto de Santa María. Se trata, eso sí, de una edición ortográficamente actualizada, que consta, además, de dos útiles índices -onomástico y toponímico portuense- elaborados por los editores.

El texto de Anselmo José Ruiz de Cortázar (1696-1772) es, como advierten Pacheco y Pérez, una historia propia de la historiografía española del siglo XVIII. Pero, como toda aportación historiográfica sería, constituye un elemento de interés en la espiral del conocimiento histórico. Apenas lleva unas semanas

publicada y ya está dando buenos frutos esta historia de El Puerto de Ruiz de Cortázar. Don Manuel González Jiménez, catedrático de Historia Medieval de la Universidad de Sevilla, ha sido el primero en advertir que Ruiz de Cortázar ofrece en su historia (pp. 139-195) una carta-puebla otorgada por Alfonso X El Sabio, a El Puerto de Santa María en 20 de diciembre de 1280, esto es, un año antes de la única conocida hasta ahora. Esperamos que el profesor González Jiménez estudie en breve este privilegio. Y confiamos en que esta historia nos siga ofreciendo novedades que permitan ampliar el conocimiento de nuestro pasado.

Javier Maldonado Rosso

**FRASQUITA LARREA Y AHERÁN:
EN TORNO A LOS ORÍGENES DEL
ROMANTICISMO Y EL FEMINIS-
MO EN ESPAÑA, 1790-1814.**

Milagros Fernández Poza

*Entre la marginación y el desarrollo.
Mujeres y hombres en la historia.
Homenaje a María Carmen García
Nieto, Madrid, 1996, pp. 129-143.*

La figura de Frasquita Larrea ha permanecido eclipsada por la importancia de su marido, el ilustrado alemán Juan Nicolás Böhl de Faber, y de su hija, la escritora Fernán Caballero. Con este artículo, haciéndole justicia histórica, Milagros Fernández nos muestra una Frasquita con nombre y apellidos propios, con identidad y valores intelectuales específicos en relación a dos cuestiones: su papel en el ori-

gen del romanticismo en España (oculto siempre detrás de la importante figura de su marido) y su condición de feminista, en entredicho debido a su credo político y religioso.

Sobre la primera cuestión, la autora expone que el romanticismo emergente en Frasquita no se debió exclusivamente a la influencia que sobre ella ejercieron las ideas de Juan Nicolás. Las largas separaciones de ambos cónyuges, su talante y vivencia personal, sus fuentes propias de información literaria - la lista de autores ingleses y franceses con los que estaba familiarizada Frasquita era más amplia aún que la de su marido -, su autonomía intelectual (cabe destacar que fue la primera en traducir en España a Lord Byron y a Mary Wollstonecraft), etc. la convierten en una figura con luz propia. Por todo ello resulta evidente para Milagros Fernández que, detrás de los textos de la "polémica Calderoniana" que protagoniza Juan Nicolás Böhl de Faber en dos importantes periódicos gaditanos, están las opiniones literarias de Frasquita Larrea.

En esta línea, Alberto González Troyano afirma que desde el foco de irradiación cultural que alentaba con las tertulias de su salón gaditano, Frasquita

veló también para que las ideas románticas cobrasen vida literaria (*Fernán Caballero. De la Andalucía romántica a la novela moderna*. Catálogo de la exposición conmemorativa del bicentenario del nacimiento de la escritora. El Puerto de Santa María, 1996).

En cuanto a la condición de feminista de Frasquita Larrea, su conducta y actitudes expresan, según Milagros Fernández, un claro deseo de independencia intelectual que ella reclamaba para sí y que J.N. Böhl de Faber no estaba dispuesto a consentir. Estos anhelos y reivindicaciones eran específicamente femeninos y su polémica ocupará buena parte de la correspondencia entre Frasquita y su marido. Sus cartas se van a convertir, de este modo, en un documento de gran interés y en una muestra del pensamiento de una mujer culta de la época. En sus protestas sobre el hecho de subordinar a las mujeres a la razón del hombre está expresando una de las cuestiones más importantes del feminismo: la discriminación de las mujeres en el ámbito intelectual.

Llama la atención en relación con este asunto el entusiasmo de Frasquita por la obra de Mary Wollstonecraft, hasta tal punto que adoptó el libro de esta escritora feminista "*Las vindicaciones sobre los derechos de la mujer*" como lectura de cabecera y esto le supuso amplias y largas discusiones por carta con su marido. Llegados a este punto las contradicciones se hacen aún más patentes. Para G. Camero, Frasquita sólo cogería de Mary Wollstonecraft, algunos principios feministas de brocha gorda, ya que es muy difícil conciliar cualquier feminismo con la ideología absolutista de Frasquita. Por su parte, Milagros Fernández llega a afirmar que la figura de Frasquita Larrea es paradigmática y que "La Frasquita absolutista, la reaccionaria políticamente hablando, será la Frasquita que, llegó a ser, después de 1813", es decir, que habría que hablar de una Frasquita antes de esta fecha y de otra posterior a ella.

En esta segunda etapa, concretamente en 1821, la familia Böhl de Faber traslada su residencia a El Puerto de Santa María. Desde entonces hasta 1838, año de su muerte, Frasquita estuvo muy ligada a nuestra ciudad (sobre su estancia y relación con El Puerto, se puede consultar de esta misma autora "Los Böhl de Faber Larrea y Fernán Caballero en El Puerto de Santa María, 1821-1854". *Revista de Historia de El Puerto*, n.º 6, 1896). En El Puerto y sobre todo a partir de 1826, aunque con la salud bastante deteriorada, fue ayudando a su hija Cecilia (Fernán de Caballero) en sus primeros pasos literarios, pasando a limpio su obra manuscrita. Como dice Milagros Fernández Poza tampoco este aspecto se ha valorado aún adecuadamente.

Isabel Pérez Sánchez

ACTAS DE LAS II JORNADAS DEL VINO FINO

Alberto Ramos Santana(ed.)

Ayuntamiento de El Puerto de Santa María, El Puerto, 1997.

Reúnen las presentes Actas las cuatro ponencias presentadas en las que ya parecen consolidadas Jornadas del Vino Fino, organizadas por la Delegación de Cultura del Ayuntamiento de El Puerto y celebradas a finales de abril de 1996. Se trataba, como bien señala Alberto

Ramos en la "introducción", del encuentro de distintos investigadores y profesionales para intercambiar opiniones sobre los avances que se vienen realizando en las investigaciones y estudios acerca del vino fino.

Este es, por ejemplo, el sentido del primer trabajo que abre las Actas. El de Juan Gómez -jefe de investigación de Osborne- dedicado al análisis de las climatologías de Jerez y El Puerto y su influencia en la crianza de los vinos finos. Después de comentarlas, incluyendo estadísticas sobre las temperaturas ambientales, humedades relativas, frecuencia de los vientos, e insolación, concluye que, en El Puerto de Santa María, *"por la dulzura y suavidad de su clima, los períodos en que la crianza biológica se ve ralentizada son más cortos que en Jerez"*.

Manuel Arcila, director general del grupo bodeguero Luis Caballero S.A., comenta en su ponencia las innovaciones que ha introducido este importante empresa vinatera portuense en la crianza del vino fino y más concretamente en su marca *Puerto Fino*, desde la selección de la materia prima, hasta el encargo a una marca inglesa -Lewis Moberly- de un tipo concreto de diseño de botella, que combinara la distinción de las ya existentes, con una imagen de *"calidad, elegancia y distinción"*.

Dentro de lo que podríamos llamar la "historia de la vida cotidiana", Alberto Ramos, dedica su trabajo a la presencia del vino fino en las conmemoraciones de la llamada Restauración borbónica, etapa que va de 1875 a 1931, marcada políticamente por el caciquismo y las prácticas de unas oligarquías que hicieron del banquete unas de las formas más usuales de su actividad partidista. Eran reuniones de "amigos políticos", de las que la prensa de la época daba buena cuenta, abriendo paso a lo que hoy ya es algo corriente en los medios de comunicación: la información gastronómica.

A través del comentario de distintos menús, ya sea en el Asilo de las Hermanitas de los Pobres o en el Hotel Francia y París, concluye que en este período histórico, el prestigio de los vinos finos era indiscutible, no sólo en España, sino también fuera de nuestras fronteras, aunque tenemos que lamentar que un error tipográfico haya dejado sin terminar las frases finales del trabajo.

Más amplia en extensión es la ponencia que cierra las Actas y que su autor, Antonio Núñez -director de Planificación Estratégica de una agencia publicitaria-, subtítulo "*Breves apuntes sobre el arte y la publicidad del Vino Fino y del Brandy de Jerez*". Demostrando un amplio conocimiento del mundo de la comunicación y descubriéndonos algunas de sus claves internas, Antonio Núñez califica la imagen del toro de Osborne como, "*el mejor icono propagandístico de toda la historia de la publicidad española*", comentando brevemente la impagable -para la empresa- campaña de prensa que terminó con su "indulto", a través de la proposición no de ley de finales de 1994. A continuación, pasa a destacar las relaciones que el mundo del arte ha tenido con la publicidad y pone como ejemplo la contratación de Dalí por la casa Osborne para el diseño de la botella del brandy *Conde de Osborne*, terminando la ponencia con unos "heterogéneos" comentarios sobre la propaganda en la política, la publicidad del Tío Pepe en plena guerra civil española, el cartelismo, las campañas de *Croft Original* basadas en las novelas del escritor británico P.D. Woodehouse -"*la más consistente jamás creada para una marca jerezana*"-, hasta llegar a la trilogía "cine-publicidad-jerez", con tantos nombres ilustres de por medio.

Diego Caro Cancela

ANTONIO CABRAL CHAMORRO IN MEMORIAM

El Consejo de Redacción de *Revista de Historia de El Puerto* lamenta la muerte, tan prematura por lo demás, de Antonio Cabral Chamorro, quien en varias ocasiones colaboró en estas páginas.

Antonio Cabral Chamorro (Trebujena, 1953-Jerez de la Frontera, 1997) era doctor en Historia por la Universidad de Cádiz y profesor del Instituto de Enseñanza Secundaria Santa Isabel de Hungría y de la Escuela Universitaria de Graduados Sociales de la U.C.A. en Jerez de la Frontera. Su labor como historiador se centró en la investigación de la economía agraria en la provincia de Cádiz en época contemporánea.

Su intenso trabajo de investigación se ve reflejado en las numerosas publicaciones que ha legado a la historiografía agraria española. Cabe destacar, entre ellas, las siguientes: *La Cámara de Comercio en la crisis y reconversión de la economía jerezana, 1886-1900* (Cámara Oficial de Comercio e Industria de Jerez de la Frontera y Editoriales Andaluzas Unidas, S. A., Jerez, 1986), *Propiedad comunal y repartos de tierras en Cádiz, siglos XV-XIX* (Consejo Regulador de las Denominaciones de Origen Jerez-Xérès-Sherry y Manzanilla-Sanlúcar de Barrameda, Diputación de Cádiz y Universidad de Cádiz, Jerez, 1995) y *Agronomía, agrónomos y fomento de la agricultura en Cádiz, 1750-1855* (Universidad de Cádiz, Diputación de Cádiz y Consejo Regulador de la Denominación de Origen Jerez-Xérès-Sherry y Manzanilla Sanlúcar de Barrameda, Cádiz, 1195). En las dos últimas obras citadas, Cabral Chamorro ha hecho notables contribuciones al conocimiento de la historia agraria de la provincia de Cádiz y, también, de España.

FE DE ERRATAS.

En el artículo "La epidemia de gripe de 1818 en El Puerto de Santa María", de Francisco Herrera Rodríguez, publicado en el número 18 de esta revista, existe un error tipográfico en el apellido de un médico portuense, apareciendo como Enrique Márquez debía hacerlo como Enrique Maiquez.